

Patricia Morgan:

La Poesía, Pero También Una Acerada Existencia

Por SUETONIO

La segunda edición de "Una puerta a la luz", poemas de Patricia Morgan, acaba de aparecer, aunque fechada en 1962, debido a un simple error tipográfico. La primera se agotó "porque tengo muchos amigos. Ya se sabe que los versos no se venden y hasta hay liberos que los rechazan" como no han agotado todas sus obras. Y hasta ahora ha publicado siete: "Fata Morgana", "Inquietud de Silencio", "Viaje de Luz", "Torreante Inmóvil", poemas; "Bisurame entre las estrellas", comedia que el incomparable actor Alejandro Flores representó, con gran éxito, en todo el país; "La tarde llega callada", también teatro; "Amado Nervo y Sor Juana Inés de la Cruz", ensayo; y "Una puerta a la luz".

Si tuviésemos que transcribir al pie de la letra su frondoso curriculum necesitaríamos un espacio que nos está vedado. En él se anotan cientos de actividades, emprendidas con singular esfuerzo. "Todo lo que he hecho me ha costado mucho. Si he logrado alcanzar algunas metas ha sido con enorme sacrificio. No soy de esas mujeres a quienes la buena suerte las ubica en situaciones de privilegio. No he tenido nunca ambiciones que sobrepasen el satisfacer mis necesidades más indispensables. Abomino la envidia. Me alegran los triunfos ajenos, especialmente si los obtienen mujeres que, por lo demás, no siempre me corresponden".

Cuando con Manuel Warthen, fallecido en plena juventud, tuvo dos hijos: Manuel y Carmen. Por ellos ha librado la dura batalla de criarlos y educarlos. ("Me recompensaron con cuatro niños adorables").

Y vean ustedes en qué forma le ha pelado a la vida: dueño de la fábrica de bloques de cemento para construcciones ("Góndor", agente de seguros, logró tener en sus manos la más importante cartera de Santiago; propietaria de tiendas y almacenes... Y, entre tanto, la poesía, el teatro, preferentemente el infantil al que dedicó 22 años. Así, Marta Herrera viuda de Warthen, siempre ya casi asolado por su ensueño secundario, aprendió a hacer camino al andar, a mirar con la vista en alto los escollos y a no asombrarse de sus con-

quistas espirituales y materiales.

Nació en Santiago y de aquí no se ha movido, salvo en sus numerosos viajes al extranjero: Brasil, Argentina, Uruguay, Venezuela, Colombia, Estados Unidos, toda Europa, y hasta los países socialistas. Y siempre con alguna misión importante. Fue directora de la Sección Cultural de la UNESCO y delegada de Chile a la Comisión Internacional de Mujeres ante la OEA. En 1961 obtuvo el Premio Municipal de Teatro.

LA ACTIVIDAD AYUDA A MANTENERSE JOVEN

Antes más: a los 15 años de edad obtuvo el título de bachiller en Matemáticas y Letras con las más altas votaciones. Ha estudiado francés, inglés, pintura, piano, bordado, economía doméstica, grabado en madera. ("Nada que pueda interesar a una mujer me ha sido ajeno. Quien sabe si es por eso que me siento joven, que aún tengo energías para afrontar la más difícil empresa"). He hecho muchas cosas, pero hay una que me enorgullece por su significado en bien del prójimo: la reconstrucción de la Escuela 81 de Parodones, en Buzalemu, que quedó en el suelo a raíz del terremoto de 1962. Como presidenta de la Unión de Mujeres Americanas obtuvo una pequeña ayuda de 900 dólares, reunida por sus miembros de Nueva York. Con esa base, pedí dinero, mapas, muebles, cocinas, máquina de escribir, lámparas, platos de fútbol, radio, etc., hasta dejarla completamente equipada con todo lo necesario para su funcionamiento. En, sin duda, la mejor manutención de Chile. Cuenta hasta con posta de primeros auxilios, pues en invierno queda aislada de los centros poblados. Formé una biblioteca con todos mis libros y con los que conseguí entre los amigos. Lleva mi nombre y la

escuela el de la U.M.A. Créame usted: estoy feliz con esa labor. La enfrentaría de nuevo si fuere necesario. Alguien me dijo cierta vez que yo trabajo la mitad de la semana para mí, el resto para el prójimo. Pero, ¿existe una felicidad mayor que tender la mano oportunamente a quien la necesita?")

¿Su poesía?

Puede ser discutible. Se dirá que no concuerda con los movimientos innovadores de la lírica actual. ¿Simplemente recitable?

Oigamos a Alone—yo lo tengo como el crítico que se preocupa de los poetas o los ignora—cuando se refirió a su primer libro de poemas: "Su forma es sólida, suelta, firme, sin esfuerzo. Más que nunca se aplican ahora a Patricia Morgan las frases que Gabriela Mistral le dirigió: "Siempre salva usted el rumbo definitivo y claro. Usted logra poesía dentro de la manera tradicional. No sé qué sangres afueras están en usted: las que secan, le hacen bien".

"En realidad—añota Alone—, poco hay que añadir a este juicio. Intensa y sencilla, despojada de accesorios inútiles, la poesía de "Torreante Inmóvil" se acerca profundamente a la vida y no teme al detalle preciso, con una especie de seguridad, de perderse de nuevo, de remontarse apasionadamente". Y ella, ¿qué opina?

—"No podría explicar mi poesía. Pienso que no se aprende a escribir versos, que cada poeta los escribe como cree que debe escribirlos, bien o mal. Lo importante es que el lector los comprenda."

—Mi amigo Hernán del Solar me explicaba, el otro día, que recibe tantos libros de poemas

que al tuviera que dedicárselos uno de sus artículos a cada uno tendría para completar años...

—"Si se publica mucho, pero la verdad es que cada día hay menos lectores de versos. Los poetas (¡nosotros trabajando o, mejor diría, soñando). Las ediciones son limitadas. Cuando alguien logra vender siquiera 30 ejemplares puede darse por muy satisfecho. Y no me refiero a los que ya han ganado un nombre, que también sufren los efectos del desinterés de los lectores, sino a aquellos que deben autoeducarse, a veces con enormes daños económicos. Por eso estimo hermosísima y ejemplar la acción sin desmayo, tenazera siempre, del Grupo "Fuego de la Poesía. En torneos él se reúnen los más altos valores de nuestra lírica y los que recién empiezan, ajenos a creeros religiosos o políticos. Allí se habla sólo de poesía, de lo que ella significa como gozo de belleza y magia pura".

Patricia Morgan estima que las mayores satisfacciones se las proporciona su labor dedicada al teatro para niños. Fueron 22 años de montar obras con actores adultos que empuñan y que llegaron a los primeros papeles de la escena nacional.

—"Es una lástima que el teatro haya caído en crisis, que las compañías estén abocadas a gravísimos problemas económicos, que el público no responda. Cuánto está perdiendo nuestra cultura. Los niños carecen de espectáculos exclusivos para ellos. La televisión les presenta monstruos u hombres en sangrientos litigios con la policía, o escenas que no se compadecen con la mentalidad infantil. Se está produciendo una



PATRICIA MORGAN: Todo lo que ha podido hacer le ha costado mucho.

generación de niños asustados. Me gustaría volver con mi teatro. Guardo un costoso material de vestimentas, decorados y todo lo que se requiere para montar obras de la más alta calidad. Una de las recuerdos más grates que guardo es la representación, en Washington, de mi obra Pirineo el Chileno. Imagínese usted a unos actores rubios interpretando personajes nuestro. Y, al final, como telón de fondo, una inmensa bandera chilena".

Tendría mucho que contar esta mujer que no le ha hecho asco a las vicisitudes. Jorge Hübner Benavilla la definió así: Patricia, como un río subterráneo, tu vida va en los poemas tuyos. A veces se levanta, tu verso es un solico, a veces es huido.

Patricia, como un río subterráneo, tu vida va en los poemas tuyos. A veces se levanta, tu verso es un solico, a veces es huido. o húmedo de una espuma desconocida, canta.

Yo lo escucho en las noches de misterio: va lento y profundo. Va ciego. ¿Quién conocer podría a donde va a llevar un día el pensamiento?

(¿Haría qué extraños mares lleva la poesía? ¿Te apartó de la vida? ¿Te cegó con su goce? ¡Ah, feliz el que cree que su mente conoce de adentro la puerta que va a abrir el destino!)

Con tus flores de sangre, con tu música leve, con tus bruncos en grán, con tus frases de nieve, yo te miro sonámbula preguntando el camino.

Seguirá por ese camino. ¿Qué podría decirme? ¡Babel! — como canta — de berceño a los hombres, de generosidad, que ellos vean en torno a sí, al hermano, pero nunca al rival...

La poesía, pero también una acerada existencia [artículo] Suetonio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Suetonio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poesía, pero también una acerada existencia [artículo] Suetonio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)